

Ciudad de México a 1 de octubre de 2019

ESCENARIOS PARA LA APROBACIÓN DEL T-MEC ANTE EL *IMPEACHMENT*

Después de que el 11 de septiembre, el USTR entregó su contrapropuesta a los demócratas en torno a sus planteamientos sobre los temas laboral, medio ambiente, medicinas y aplicación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), el proceso para la aprobación del mismo en el Senado de EE.UU., parecía allanar el camino hacia su votación.

Sin embargo, el anuncio de Nancy Pelosi, Presidenta de la Cámara de Representantes, sobre el inicio del proceso de juicio político (*impeachment*), en contra del Presidente Donald Trump, abrió la interrogante sobre el futuro de la aprobación del T-MEC, incrementando la incertidumbre que hay sobre la economía y el comercio de EE.UU. y el mundo.

En términos de política interna, esta situación coloca a Republicanos y Demócratas en una posición complicada frente al electorado, ya que en la medida en que el proceso de *impeachment* represente un impedimento para colaborar en otras áreas de la agenda legislativa, específicamente respecto al proceso de aprobación del T-MEC, ello puede ser visto por los electores como irresponsable.

Lo anterior es particularmente relevante a la luz del rumbo que han tomado otros temas de la agenda comercial de EE.UU., como es el caso de la tensión comercial con China; el utilizar los aranceles como su principal herramienta de política comercial; la ausencia de mecanismos que garanticen la aplicación del mini acuerdo con Japón; la posibilidad de que la OMC le otorgue próximamente a EE.UU. el derecho a establecer represalias a la Unión Europea por varios miles de millones de dólares y de que algunos países europeos consideren aplicar impuestos a los servicios digitales que ofrecen las empresas tecnológicas. A ello se suma la evolución que han registrado los recientes indicadores en materia de comercio y manufactura, que apunta a una fuerte desaceleración de la actividad manufacturera en EE.UU. Por ello, la aprobación del T-MEC es visto como una señal de certidumbre y apoyo a la actividad económica en la región de Norteamérica y para el resto del mundo.

A pesar de que las declaraciones públicas de ambos bandos políticos parecen inclinarse hacia la aprobación del T-MEC, los posibles escenarios que podrían presentarse son:

1. **Aprobación sin sobresalto.** Demócratas y Republicanos acuerdan blindar el proceso de aprobación del T-MEC, de cualquier eventualidad originada por el proceso de *impeachment*. De esta manera, el USTR y el grupo de trabajo de los Demócratas continúan trabajando, para alcanzar un consenso sobre los temas en discusión y el Senado pueda transitar la ruta marcada por el *Trade Promoción Authority* (TPA). Para que este escenario sea factible, se requiere que el Presidente Trump mande al Congreso las iniciativas correspondientes tan pronto como termine el receso legislativo actual (15 de octubre), de modo que el voto pudiera darse antes de que termine 2019.

Las declaraciones hechas por funcionarios de la Administración Trump y legisladores abren la posibilidad a un escenario como este. Robert Lighthizer, Representante Comercial de EE.UU., se dijo confiado en que el Acuerdo fuera llevado a votación; mientras que el Vicepresidente Mike Pence pidió al Congreso dejar de lanzar



“acusaciones insensatas” en contra del Presidente Trump y aprobar el T-MEC lo antes posible.

Por su parte, Nancy Pelosi aseguró que se está avanzando para aprobar el Tratado. A la vez que Richard Neal, Presidente del Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes, manifestó su esperanza de que el *impeachment* no interfiriera en las negociaciones del grupo de Demócratas y el USTR. Posteriormente, Neal aseguró que la bancada Demócrata procede con optimismo en torno al Acuerdo. En tanto, otros cinco representantes Demócratas integrantes del grupo de trabajo (Mike Thompson, Suzanne Bonamici, Rosa DeLauro, Jan Schakowsky y Jimmy Gomez) enfatizaron, por separado, que las negociaciones en torno al T-MEC y el *impeachment* pueden avanzar, simultáneamente, sobre pistas paralelas. Mientras que el Representante Demócratas por Texas, Henry Cuellar, quien apoya el nuevo acuerdo, dijo que considera que la aprobación se dará hacia finales de noviembre.

2. **Aprobación, rehén Demócrata.** La bancada Demócrata endurece su postura sobre los cambios que consideran deben realizarse al T-MEC, al punto que dichos cambios hacen exigible una renegociación del texto acordado, lo cual es aceptado por la Administración Trump, con lo que la responsabilidad de llevar a cabo una renegociación expedita y exitosa recaería sobre México, ya que los cambios que buscan los Demócratas lo afectan directamente. Bajo este escenario, el proceso de aprobación (tanto en EE.UU., como en México) se llevaría a cabo en el primer semestre del 2020.

Algunas declaraciones sugieren un escenario como el anterior. El Senador Chuck Grassley, Presidente del Comité de Finanzas, vinculó la investigación de juicio político con el T-MEC, al sugerir que los Demócratas podrían usarla como justificación para no trabajar en las políticas que beneficiarían directamente a los ciudadanos, como el T-MEC, lo que demostraría que están más interesados en oponerse al Presidente a cualquier costo, en vez de servir a los estadounidenses.

Por su lado, la Secretaría de Prensa de la Casa Blanca, Stephanie Grisham, dijo que los Demócratas destruyeron cualquier oportunidad de avance legislativo al seguir concentrando todo su esfuerzo en ataques políticos partidistas. Sin embargo, en su declaración, Grisham no hizo una referencia directa al T-MEC o sobre los siguientes pasos de la Administración Trump, con respecto al Tratado.

3. **Aprobación en un *impasse*.** El proceso de *impeachment* eclipsa la agenda legislativa, lo que provoca que la aprobación del T-MEC se posponga hasta el 2020, empalmándose con el proceso electoral, durante el cual será una referencia recurrente en la narrativa de los candidatos. Ambas bancadas en el Senado se alinean al discurso de su candidato y conforme transcurra el proceso electoral, la arenga del Presidente Trump de abandonar el TLCAN puede ser más creíble, en aras de cumplir su promesa de renegociar o abandonar el peor Tratado negociado en la historia de los EE.UU., aun cuando ello implique un alto costo para él y su partido.

En esta perspectiva, la aprobación del T-MEC entra en un letargo del cual habrá de despertar después del proceso electoral, en el que además del Presidente serán electos 34 senadores y la totalidad de la Cámara de Representantes, por lo que la correlación



de fuerzas en el Poder Legislativo seguramente cambiará, así como su interacción con el Presidente.

Habrá que esperar los resultados electorales, pero un eventual triunfo de los Demócratas en las presidenciales, con mayoría en el Congreso, les daría la fuerza suficiente para profundizar los cambios al T-MEC y exigir su renegociación. Mientras que un triunfo Republicano en las presidenciales, con mayoría Demócrata en el Congreso o viceversa complicaría la aprobación del Tratado. En este escenario, la votación del T-MEC se daría en 2021.

A pesar de las buenas intenciones que han manifestado algunos funcionarios de su Administración, un escenario como el descrito arriba toma fuerza, si consideramos las declaraciones del propio Presidente Trump, quien sentenció que era posible que la Cámara no sometiera el T-MEC a votación, ya que no creía que Nancy Pelosi tendría tiempo para hacerlo, ya que ella estaba malgastándolo en generar una crisis.

En otro momento, ante el cuestionamiento sobre qué sucedería con el TLCAN, si lo denunciaría, en caso de que el T-MEC no sea aprobado por el Congreso, el Presidente Trump evadió dar una respuesta, pero reiteró su postura de que éste es el peor Tratado que se haya negociado.

